

JUAN CAMERON¹

Me siento en la mesa del café

Me siento en la mesa del café a ver pasar el tiempo
como una película ya pasada de moda
pero es el café el que mira a través de ese paso
ciego como las ratas camino al precipicio

Me siento en la mesa del café a ver pasar la sombra
de un enemigo y la de un amigo muerto
sombras como de un barco negrero en el Pacífico
cargado hoy destos bárbaros con lentes en la nuca

Me siento en la mesa del café a ver pasar el tiempo
figuras que se vuelven y añejan este día
la estupidez del mundo casas viejas que fueron
y equilibrio mi silla por asirme al instante

Sentado en el café veo pasar el tiempo
cuerpos a la carrera siluetas de esas muchas
las pálidas muchachas las palurdas palabras
sombras que retroceden se alejan al pasado

¹ Poeta, periodista cultural y docente universitario chileno, su obra poética ha sido galardonada con varios premios nacionales e internacionales y ha sido reunida en las antologías *Jugar con la palabra 1971-2000* (2000) y *Obra extranjera 1989-2005* (2011). http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Cameron

Sentado en el café veo pasar el tiempo
mas aquel no me mira de tan raudo que pasa.

Lamento del centro delantero

Siempre supe que yo era el mejor de la cuadra
pero a los otros dale con juntas de vecinos
con el hermano de la reina del curso
con el heroico hijo del defensa central
compañero del Partido ahora exonerado

Siempre supe que yo era el mejor de la cuadra
el de las cartas de amor el de las palomitas
el de la media chilena y el cabezazo en el área
el inventor del chanfle envenenado

Aquellos me copiaban hasta el modo de andar
Yo no quería más cueca
fui el artífice de cuanta dicha aquellos aplaudían
como anónimo chico como asunto de otro

Me reía observando afuera del tablero
me lloraba mirando la fiesta y la vecina

Siempre supe que yo era el mejor de la cuadra
y ahora me repiten que no me conocían
me confunden con otro
y me abrazan
y alaban en su nombre las cosas que yo hice.

Penúltimas exequias

En Memoria de Eugenio Delgado

A medida que la muerte se te hace cotidiana
se despueblan las misas
Ayer tarde por ejemplo no estaban los mayores

algunos partieron en silencio y los otros ni siquiera
 [supieron
 por quién doblan las campanas
 Los antiguos primos no bajaron de la capital
 la esposa de uno sufre de algún cáncer
 la de otro de una profunda depresión
 que les impide asomarse a la vertiginosa muerte
 Y hay ancianos irreconocibles por las escalinatas
 en sus ropas signos olvidados
 en su forma de orar
 en sus modales
 y sus bancas las miradas de las damas aún enfrían la
 [espalda
 Perdido ya el derecho a manilla otros cargan las culpas
 resumidas por el cura en un perdón a la carrera
 donde nada hay que perdonar
 Mal negocio
 los nuevos jefes de familia no dominan el rito
 ese ulular de brazos ese apretar de manosel incómodo
 [saludo
 mientras dedos más tiernos con mejores deseos
 depositan una imagen arriba de la urna:
 el deudo y un cachorro que observa a los presentes
 con ojos extraviados.

Fragaria Vesca

Y ahora en el año del tigre recuerdo su metálico zarpazo
 el pecho tajeado en la pantalla del film más horroroso
 [y esa tarde
 en la nublada Tensta, la aún no recorrida Tensta,
 [esperaba
 en su armado desierto un automóvil de regreso a alguna
 [parte
 No había bar comercio choza alguna ni oído
 a quien contar la historia en las edificadas
 [construcciones
 Había un puente sobre la carretera luego supe

que conducía a Rinkeby donde un año después fue el
[intermedio]
Podría haber muerte atrás de aquel vehículo deshecho
moqueando en su platea al borde de los días y hacia
[fuera]
frente al Vättern el lago de un Jönköping que exhibía
[su pecho]
como un Valparaíso en otra historia Yo solo lo veía
y ni un hombro en el colmado vehículo encontraba
sino un rincón oscuro y los ojos cerrados
Podría simplemente haber muerto en esa imagen
que Bergman dibujara en Smultronstället
tan mal traducida como Fresas Salvajes
Muchas horas después y en otra vida también llegué a
[destino]
Tras de Lund nos bajamos así el mismo Isak de su
[cabaña]
silenciosos doblados como al salir del cine heridos por
[la luz.



© *La urraca y la gárgola*, GPR